



PROGETTO
MAMBRINO

HISTORIAS FINGIDAS



Metamorfosis artúricas: el Gato Paul

Carlos Alvar
(Universidad de Alcalá - IEMSO)

Abstract

El combate del rey Arturo con un monstruo se documenta desde la segunda mitad del siglo XII y se repite en numerosos textos posteriores. A veces el monstruo se identifica como Cath Palug (*Mabinogion*) o Chapalu (textos franceses); en otras ocasiones se le conoce como Chat de Lausanne (*Estoire de Merlin*), pero casi nunca se describe al temible animal, por lo que no resulta fácil individualizarlo en el catálogo de seres monstruosos. La larga pervivencia del «gato pau» permite que se le reconozca como la fiera Gaturas (*Tristán de Leonís*) y como un «babuino» en el siglo XVI.

Palabras clave: Cath Palug, Chapalu; Gato pau; Monstruos medievales; libros de caballerías; Materia de Bretaña.

King Arthur's battle with a monster has been documented since the second half of the 12th century and is repeated in numerous later texts. Sometimes the monster is identified as Cath Palug (*Mabinogion*) or Chapalu (French texts); on other occasions it is known as Chat de Lausanne (*Estoire de Merlin*), but the fearsome animal is hardly ever described, so that it is not easy to identify it in the catalogue of monstrous beings. The long survival of the «gato pau» allows it to be recognised as the beast Gaturas (*Tristan de Leonís*) and as a «baboon» in the 16th century.

Keywords: Cath Palug, Chapalu; Gato pau; Medieval monsters; Chivalry books; Matière de Bretagne.



Prolegómenos

Es bien conocida la presencia de maravillas de todo tipo en la materia de Bretaña y en los libros de caballerías: una parte de esos hechos fantásticos está ocupada por animales extraños, seres monstruosos, brujas y magos, gigantes y enanos; otra parte, se manifiesta a través de cambios de aspecto, transformaciones diabólicas y metamorfosis inesperadas. En general, se trata de fantasías que han sido objeto de estudios pormenorizados y de análisis minuciosos, siempre interesantes, razones por las que no me voy a ocupar de ellos en este momento.

Frente a esas aventuras que se suceden, a veces con profusión, en un mismo libro, o en un ciclo caballeresco determinado, quiero detenerme en

la evolución de una de ellas, en la metamorfosis, que se produce con el paso del tiempo, de un tiempo real, no mítico, y los cambios de mentalidad, hasta el punto de que los resultados apenas recuerdan los orígenes: tal es el caso de la Beste Glatissant o Bestia Ladradora, que pasa a ser de un inocente animalito, víctima de sus cachorros, a un monstruo diabólico, perseguido durante años por los caballeros de la Mesa Redonda, hasta que Palamedes acabará con él y con su larga vida de destrucción y muertes¹.

Pero en las páginas que siguen no me voy a ocupar de la Beste Glatissant que duró más de trescientos años en la tradición literaria, sino que quiero analizar, aunque sea de forma somera, el ejemplo del Gato Paul, no menos longevo.

1. Los primeros testimonios

Sorprende encontrar al rey Arturo combatiendo con un bóvido (en principio, una cabra), con cuernos y pezuñas, en uno de los relieves de la torre de La Ghirlandina, en Módena (entre 1169 y 1179)². Del mismo modo, en la catedral de Otranto (1165) el rey se enfrenta, montado en un animal con cuernos y patas de oveja o de cabra, con un monstruo: en el caso de La Ghirlandina podría tratarse, con muchas dudas, de un buey pequeño; el bóvido que sirve de cabalgadura a Arturo en Otranto difícilmente podría confundirse con un buey, ya que se trata de un macho de su especie; en este sentido, R. Lejeune (Stiennon – Lejeune, 1963, 294) sugiere que podría ser un macho cabrío, símbolo de la lujuria, y así, la escena del mosaico representaría la victoria del rey sobre las fuerzas del

¹ Sobre la Bestia Ladradora estoy preparando una monografía que incluye todos los textos y sus traducciones, así como un análisis inicial del motivo. La bibliografía sobre este animal es muy abundante y, en general, sus autores se olvidan de los textos castellanos: Nitze (1936), Bozóky (1974), Labia (1984), Roussel (1983), Traxler (1990), Ross Muir (1957, quizás la única que presta atención a los textos portugueses, castellanos e italianos, aunque en ocasiones sea de segunda mano), Ferlampin-Acher (1993 y 2004), Sasaki (2008). Centrados en textos hispánicos son los trabajos de Roubaud (1970), Trujillo (2008), Lendo (2003 y 2010), Gracia (2010).

² Cfr. Stiennon - Lejeune (1963, 291-296).

mal). La semejanza entre el animal del mosaico y el del relieve permite a la investigadora belga concluir que el personaje representado en La Ghirlandina no es otro que el rey Arturo combatiendo con un monstruo, posiblemente el mismo que parece causarle la muerte en una de las escenas del mosaico, la que se desarrolla a los pies del cuadrúpedo.



Fig. 1 Relieve de la torre de La Ghirlandina (Módena, entre 1169 y 1179) Fig. 2 Mosaico de la Catedral de Otranto (1165)

El mosaico de la catedral de Otranto (1165) nos sirve para iniciar este nuevo epígrafe: el rey Arturo, montado en ese macho cabrío, combate contra otro monstruo, y no hay duda de que el oponente es un felino.

En el *Libro del Cavallero Zifar* se alude a la gran hazaña que supuso al rey Arturo vencer a un monstruo del lago de Lausanne: «Non se vio el rey Artur en mayor priesa e en mayor peligro con el Gato Paul» (cap. 105, p. 215), expresión lexicalizada ya a comienzos del siglo XIV, o cercana a la lexicalización, dado que no consta ninguna otra circunstancia relativa a los hechos y que se da por supuesto que los lectores o el auditorio conocerían lo ocurrido, o bien el dicho era testimonio del «gran peligro» por antonomasia, como la «generosidad» de Alejandro Magno. En todo caso, la expresión surge en el relato que el Caballero Amigo hace al rey de Mentón de la batalla campal entre las fuerzas del sobrino del conde Nasón y las del rey, su señor: la comparación con el combate individual de Arturo y el

Gato es, pues, inexacta, ya que interesa más la consecuencia («el aprieto y el gran peligro») que los hechos, y de ahí que se pueda pensar en la lexicalización del dicho.

Se trata, sin duda, del monstruo llamado «Cath Palug» o «Cath Paluc», en la tradición de los *Mabinogion*:

Una cerda de Dallwyr Dallbenn, en Glynn Dallwyr, llamada Henwen, estaba preñada. Habían predicho que la isla de Prydein sufriría por culpa de su camada. Arthur reunió el ejército de la isla de Brydein e intentó destruirla [...] En Llanveir, en Arvon, al pie de Maen Du («Piedra Negra»), parió un gato, que el gran porquerizo lanzó desde lo alto de la roca al mar. Los hijos de Paluc, en Mon, lo criaron, para su propia desdicha. Ese fue el gato de Paluc, uno de los tres azotes de Mon, criado en su pecho. El segundo fue Daronwy; el tercero, Edwin, rey de Lloegyrr (tercera tríada del *Libro Rojo de Caermarthen*, p. 249)³.

«Capalu» o «Chapalu» es el nombre del mismo monstruo en los textos franceses; según algunos de esos textos, Arturo combatió contra el animal, pero no pudo vencerlo, y este acabó con el rey (así parece ser en el mosaico de Otranto). El extraño resultado del enfrentamiento sorprende, ya que es un final poco común para un héroe de fama, cuyo destino está marcado por el retiro a un lugar del que regresará llegado el momento. Dar la muerte al héroe, y, por consiguiente, que las desgracias de una región no se alivien o que no desaparezca la «mala costumbre» carece de sentido, a no ser que exista una tradición diferente o que se esté utilizando el episodio con intereses políticos para zaherir una creencia profundamente arraigada entre los bretones y anglonormandos.

Ya Gaston Paris había señalado la existencia de distintos desenlaces para la historia del rey de Bretaña, pues todo parece indicar que el combate con su sobrino Mordret en la batalla de Camlann y su refugio en la isla de Avalón fue invento de Geoffrey de Monmouth apoyado en una breve nota

³ Véase también en p. 265. Jean d'Outremeuse, a finales del siglo XIV, presenta en su *Myreur des histours* el combate de Ogier le Danois contra un «capalus» (era el año 896).

de los *Annales Cambriae*⁴; así, habría que pensar en una tradición antigua, en la que quizás no apareciera el nombre de Arturo, pero en la que se daba el combate entre un héroe y un monstruo, tal vez de origen marino, tema muy frecuente en el folclore; el desenlace de ese combate podría haber tenido tres resultados diferentes: la victoria del héroe (y su confirmación como héroe); la victoria del monstruo, que arrebataría a su contrincante y lo llevaría a un lugar desconocido; o la victoria del monstruo, que acabaría con la vida de su contrincante. Luego, los franceses utilizarían las leyendas que más pudieran molestar a los anglonormandos haciendo del monstruo un gato y burlándose de los enemigos en las tierras de Gran Bretaña con la identificación del héroe vencido con el rey Arturo (v. Paris, 1900). Ni el vencedor podría ser menos, ni el vencido, más.



Fig. 3 El *Ch埔alu* da muerte al rey Arturo. Mosaico de la Catedral de Otranto (1165).

⁴ Véase en general Edmond Faral (1929). Para la nota de los *Annales Cambriae* véase Faral (1929, III, 45) Para su presencia en el *Liber Regum* y en los *Annales Toledanos I*, véase Alvar (2015, 84). La «invención» de Monmouth, en Faral (1929, II, 288-289).

2. El gato de Lausanne

En efecto, hay textos que describen cómo tras un difícil combate, Arturo consiguió matar al monstruo. En recuerdo de la hazaña, el Monte del Lago, cercano al lugar de los hechos, recibió el nombre de Monte del Gato⁵.

Todo indica que se trata de un monstruo marino o acuático distinto de la Beste Glatissant (o Bestia Ladradora), pues en la *Estoire de Merlin* de la Vulgata⁶ se habla de un gato, que había sido encontrado por un pescador: cuando Arturo dudaba entre atacar Roma o regresar a Bretaña, Merlín le aconseja que acuda a ayudar a los habitantes de un lugar cercano, más allá del lago,

«— Sire, fait Merlins, vous n'ires pas avant a Romme, ne vous ne retourneres pas encore; ains ires avant, car aucune gent ont bien mestier de vostre aide.
— Comment, fait li rois Artus, a il dont guere en cest pais? — Sire, oil, fait Merlin, outre le lac de Losane, car il i repaire .j. diable, .j. anemi, que homme ne feme n'i ose habiter; si destruit il le pais, car il ochist et acravente quanques il aconsieut.
— Comment?, fait li rois, ne puet nus avoir duree a lui?, don est il hom comme autres. — Non est, fait Merlins, ains est .j. chat plain d'anemis; si est si grans et si oribles que c'est espoentable cose a veoir. — Diex merchi, fait li rois a Merlin, dont puet venir tel beste? — Sire, fait Merlins, ce vous dirai ie bien» (*L'Estoire de Merlin*, 441-444)

(«—Señor, dice Merlín, no seguiréis hacia Roma, ni regresaréis todavía; antes continuaréis, pues algunas gentes tienen gran necesidad de vuestra ayuda.
— ¿Cómo, pregunta el rey, hay guerra en estas tierras? — Señor, sí, contesta Merlín, al otro lado del lago de Lausanne, pues allí habita un diablo y un enemigo,

⁵ El *Mont du Chat* se encuentra en Saboya, junto al lago de Bourget. El tema ha sido estudiado con detenimiento por Émile Freymond (1899), de donde utilizo algunos datos. Información complementaria en la reseña de Gaston Paris al extenso artículo de Freymond (Paris, 1900, especialmente 121-124). Véase, además, Aebischer (1976).

⁶ La *Vulgata* (o ciclo de *Lancelot-Graal*) está formada por la *Estoire du saint Graal*, la *Estoire de Merlin* y su continuación, *Suite Merlin*, el *Lancelot* en prosa, la *Queste du saint Graal* y *La Morte le roi Artu*; se suele fechar el conjunto entre 1215 y 1230. Ha sido traducido al castellano casi en su totalidad por Carlos Alvar: *Historia de Merlín* (1988 y abreviado 2019), *Lanzarote del Lago* (2010), *La Búsqueda del santo Grial* (1986) y *La Muerte del rey Arturo* (1986).

que no hay hombre ni mujer que se atreva a vivir allí; destruye la región, pues mata y rompe todo lo que alcanza. — ¿Cómo?, pregunta el rey, ¿no hay nadie que se le resista?, es hombre como los demás. — No lo es, dice Merlín, antes bien, es un gato lleno de demonios; es tan grande y horrible que causa espanto el verlo. — Por la misericordia de Dios, le dice el rey a Merlín, ¿de dónde puede venir semejante bestia? — Señor, le contesta Merlín, os lo voy a decir» (*Historia de Merlín*, II, 372-376).

Y, a continuación, Merlín le cuenta cómo cuatro años antes, para la Ascensión, fue un pescador del lugar al lago a pescar con sus redes y cuando se disponía a lanzarlas al agua, prometió a Nuestro Señor el primer pez que pescara. No tardó en atrapar un lucio, que bien valía 30 sueldos; de inmediato se arrepintió de su promesa y entre dientes y con malicia, dijo que le daría el siguiente: volvió a echar la red y cogió otro que valía más aún, y lo deseó con codicia, por lo que se dijo que Nuestro Señor podría pasarse sin ese pez y que le entregaría el siguiente sin falta. La tercera vez le entró un gatito, más negro que una mora, y el pescador al verlo, dijo que hacía falta en su casa para cazar ratas y ratones, y lo crió hasta que el animal ahogó a su mujer y a sus hijos, y luego huyó a una montaña que hay más allá del lago, donde sigue viviendo y matando y destruyendo todo a su paso. Merlín añade que tiene que tomar el mismo camino, como si fuera a Roma, y así dará la paz a las buenas gentes del lugar, que han escapado a otras tierras.

Cuantos lo oyeron, quedaron admirados y se decían que había sido la venganza de Dios, porque el pescador no había cumplido su promesa. Entonces, se pusieron en marcha hacia el lago de Lausanne y no tardaron en encontrar la región devastada y desierta, pues nadie se atrevía a vivir allí. El rey Arturo, con el rey Lot, Galván, con el rey Ban y Gaheriet, y con Merlín que los guiaba, emprendieron la subida a la montaña, hasta que Merlín les indicó que allí estaba el gato, señalando una profunda gruta del terreno. El rey Arturo le preguntó cómo podía salir de allí, a lo que le respondió que no tardaría en hacerlo con gran rapidez y que convenía que estuviera preparado para defenderse, pues le atacará en cuanto lo vea. Los acompañantes retrocedieron y también Merlín, que silbó con mucha fuerza, a lo que no tardó en salir el gato, pensando que se trataba de alguna bestia salvaje, y como estaba hambriento porque no había comido nada,

se lanzó contra el rey, que lo esperaba con la lanza para herirlo en el cuerpo, pero el diabólico animal agarró la punta con los dientes y la arrancó y luego se puso a roerla como si estuviera loco.

Rota la lanza, empieza un encarnizado combate en el que los tajos de la espada de Arturo apenas pueden con la resistencia, la agilidad y la fuerza del gato. El propio rey temió no poder vencerlo en combate tan duro y cruel: el terrible gato clavó sus garras delanteras en el escudo del rey; este llegó a cercenarlas por completo, sin que por ello se atemorizara el animal, que reduplicó sus ataques destrozando la cota de mallas de su adversario; por fin le alcanzó las patas traseras y logró clavarle la espada en el pecho; solo así acabó con la vida de tan temible bestia.

3. El terrible combate

Sin duda, fue un enfrentamiento que causó gran impacto en todo occidente desde época muy temprana: tal vez por el terror que causaba un animal cercano, pues se encontraba en el continente, en tierras no ignotas como podrían ser los bosques de Bretaña; tal vez porque narraba la muerte del rey Arturo, cuando su presencia anunciaba un inminente ataque a Roma; o quizás porque el monstruoso animal había sido fruto de la codicia del pescador, que no cumplió con la promesa que hizo a Dios, pecado –quizás– más frecuente que los incestos originales de otros seres monstruosos; a estas posibilidades habría que añadir una hipótesis más: que la batalla del rey con el animal fuera la adaptación de antiguas leyendas casi olvidadas, que recuperaron su vigor con la presencia de un héroe bien conocido, el rey Arturo, y fueron transmitidas por los peregrinos anglonormandos y franceses que atravesaban Italia por la denominada *via Francigena*, con paso por Lausanne y, para los germánicos, por Módena⁷.

⁷ Se trata de la antigua *Via Sigerici*, utilizada por Sigerico, obispo de Canterbury en su regreso de Roma el año 990.

Sea como fuere, no tardaron en aparecer referencias al episodio recogido en *L'Estoire de Merlin*, o, al menos, a la existencia del monstruo:

- 1165 Mosaico de la catedral de Otranto, en el que parece que el rey Arturo es vencido por el temible gato⁸.
- 1169-79 Relieve de la torre de La Ghirladina de Módena, con la representación del rey combatiendo contra un animal muy parecido al representado en el mosaico de Otranto⁹.
- h. 1170 El *Jaufré* provenzal dedica un largo episodio al comienzo del *roman* para contar en tono cómico el enfrentamiento del rey Arturo contra un monstruo, «bestia grans e estraina» (v. 223), «bestia gran e fera» (v. 227),

mayor que un toro, velluda, de color rojizo, el cuello largo, la cabeza grande, con un seto de cuernos; ojos abultados y redondos, dientes largos y hocico aplastado, las patas largas y los pies enormes; no era más alto un gran potro para herrar¹⁰.



Fig. 4 Potro para herrar

⁸ Además del clásico libro de Roger S. Loomis y Laura H. Loomis (1938), resultan ahora de gran utilidad los trabajos de Settis Frugoni (1968, en especial pp. 238-239, y 1970).

⁹ Cfr. Stiennon – Lejeune (1963, 291-295).

¹⁰ El episodio se encuentra entre los vv. 190 y 482 de *Le roman de Jaufré*. En la traducción al español por F. Gómez Redondo (*Jaufré*) el episodio está entre las pp. 56 y 63.

Al final, la fiera salva la vida y se transforma en uno de los caballeros del rey; Arturo, por su parte, también logra escapar indemne del combate. Todos pueden empezar ya a comer. (*Le roman de Jaufré*, vv. 215-435).

Con dificultad podría identificarse con el gato que ahora nos ocupa; ni con la Beste Glatissant o con el monstruo del *Tristán de Leonís*, a pesar de su aspecto bovino; quizás esté más cerca de la montura representada en el mosaico de Otranto o en el relieve de Módena.

Ant. 1204 André ¿de Coutances? Compone el *Roman des Franceis*, violenta sátira de 396 versos octosilábicos dirigida contra franceses e ingleses por parte del autor, normando de Mont-Saint-Michel, y redactada en la misma abadía. El texto empieza con una parodia de la conquista de Francia por el rey Arturo, tomada del relato de Wace (que a su vez lo tomó de G. de Monmouth). Las injurias comienzan apenas transcurridos los primeros veinte versos:

Il ont dit que riens n'a valu,
Et donc a Arflet n'a chalu
Que boté fu par Capalu
Li reis Artur en la palu.

Et que le chat l'ocist de guerre,
Puis passa outre en Engleterre,
Et ne fu pas lenz de conquerre,
Ainz porta corone en la terre,

Et fu sire de la contree.
Ou ont itel fable trovee?
Mençonge est, Dex le set, provee,
Onc greignor ne fu encontree.

(*Roman des Franceis*, vv. 21-32, p. 216)

(Han dicho que de nada ha servido y así, a Arflet [el rey Alfred] no le ha importado que fuera arrojado por Capalú el rey Arturo en el pantano. // Y que el gato lo mató en combate y luego pasó a Inglaterra, y no fue lento en conquistarla, antes bien, llevó la corona de la tierra, // y fue

señor de la región. ¿Dónde han encontrado tal fábula? Es mentira, Dios lo sabe, probada, nunca se encontró una más grande).

Princ. s. XIII Un desconocido Renaut escribe el *Galeran de Bretagne, roman* en el que una discusión originada por una partida de ajedrez entre Galerán, que vence, y Guinant, que es derrotado, da lugar a la cólera de este último, que insulta a su contrincante recordándole cómo el rey Arturo «le chat occist par enchaus» («Mató al gato en duro combate», p. 344, v. 5070-71)¹¹.

Princ. s. XIII Por las mismas fechas, las hazañas de Rainouart se enriquecen con un nuevo cantar, la *Bataille Loquifer* (decasílabos rimados; unos 4000 vv.), que enfrenta al héroe cristiano contra el gigante pagano Loquifer de Loquiferne; después de darle muerte, sueña que unas hadas lo llevan a Avalón, donde tiene que combatir contra Chapalú, monstruoso gato, que recuperará su forma humana, todo ello en presencia de Artús, Rol-dán y otros héroes hechizados de la corte. Es entonces cuando se describe por única vez el aspecto del temible animal:

Le chief ot gros, merveilleus et velu,
Les yex ot roux et el chief embatu,
La gueule ot lee et les denz mult agu,
Teste ot de chat, cors de cheval crinu.

(*apud.* Freymond, 1899, 31)

(Tenía la cabeza gorda, extraordinaria, llena de pelo; los ojos, rojos y hundidos en la cabeza; tenía las fauces grandes y los dientes muy agudos. Su cabeza era de gato y el cuerpo de caballo peludo).

2ª mitad s. XIII Peire Cardenal compone un curioso «vers». *Al nom del seignor dreiturier*, en el que el tema esencial es la poética misma del

¹¹ El sentido de la frase es evidentemente sarcástico.

«vers»: invocación a la ayuda de Dios; vocabulario que debe utilizarse y tema adecuado (la sátira moral); tipo de rimas y actitud del trovador; censura a los ricos y alabanza de la generosidad:

E volgra fort el chastier metre
Que des per Dieu e que non tolgues re,
Mai cant lo rics er d'aisso castiatz,
Venra n'Artus, sel q'enportet lo catz
(Vatteroni, 2013, 169)

(Y querría en mi consejo añadir con insistencia que [el rico] diera por Dios y que no quitara nada; pero cuando el rico siga este consejo, regresará Arturo, que fue vencido por el gato).

El «vers» continúa con nuevas críticas a los ricos y encomienda final a Dios.

El más reciente editor de la obra de Peire Cardenal, Sergio Vatteroni, se muestra cauto a la hora de identificar al gato vencedor, pero sí que ve en la alusión un carácter sentencioso, aunque a mi juicio, la identificación no deja lugar a dudas y menos aún si se tienen en cuenta un par de proverbios de Cerverí de Girona, a finales del siglo XIII.

Ant. 1285 En efecto, dos proverbios muy similares aparecen en el conjunto de *Versos proverbials* de Cerverí:

Dóna al Creador
Ço que l'auràs promês:
Membre't del pescador
E del gat, cossíl prês.
(Cervera, 1991, núm 71, p. 29)

(Dale al Creador lo que le hayas prometido: acuérdate del pescador y del gato, lo que pasó).

Not voylas far esquern
Si Deus te fay honor:

Membre't del gat d'infern
Quê fêts al fort senyor.
(núm. 1159, p. 323-24)

(No te deshonres si Dios te ensalza: acuérdate del gato del infierno, lo que hizo con el fuerte señor).

Siglo
XIV

Tristan de Nanteuil se presenta como cantar de gesta en versos alejandrinos (en total, 23360), dentro del ciclo de *Doon de Mayence*. El protagonista, arrojado al mar poco después de nacer, será amamantado por una sirena, momento que el anónimo autor aprovecha para celebrar las cualidades de la leche de este ser acuático, y, naturalmente, ejemplifica su enseñanza:

Il est de tel vertu et de tel signorie
Que se beste en a beu elle devient fournye,
Si grande et si poissant, nel tenes [a folye],
Que nul ne dure a lui, tant ait chevalerie.
Artus le nous aprouve, qui tant ot baronnye,
Car au temps qu'i[] regna, pour voir le vous affie,
Se combati au chat qu'alecta en sa vie
Du let d'une seraine qui en mer fut peschie,
Mes le chat devint tel, ne vous mentiray mie,
Que nuls homs ne duroit en la soye partie
Qu'i[] ne mesist affin, a duel et a hachie.
Artus le conquesta par sa bachelerie,
Mais ains l'acheta cher, sy com l'istoire crye.
(*apud.* Freymond, 1899, 26-27)

(Tiene tal virtud y tal poder que si un animal la bebe, se hace robusto, tan grande y fuerte -no lo tengáis por locura-, que nada le puede resistir, por muy valiente que sea. Artús nos lo demuestra, que fue tan poderoso, pues cuando reinó, os lo digo de verdad, combatió con el gato al que había alimentado durante su vida con la leche de una sirena pescada en el mar; pero el gato se hizo tal, no os mentiré, que nadie podía resistirse contra él, sin que le diera fin con penas y sufrimientos. Artús lo venció con su valentía, pero antes lo pagó caro, tal como pregona la historia).

De estos ejemplos y de otros recogidos por E. Freymond se puede deducir la existencia, al menos literaria o folclórica, de un monstruoso gato de carácter maligno, que se enfrenta al rey Arturo y unas veces es vencido el animal, pero en otras ocasiones, este resulta vencedor y se lleva al rey, o le da muerte. El gato es Capalú o Chapalú y su descripción es muy poco frecuente, lo que facilita el vuelo de la imaginación. Según unos textos, se había criado en el mar y otros especifican que amamantado por una sirena. Incluso llegamos a saber (gracias a la *Bataille Loquifer*) que era hijo de un elfo y un hada.

Se puede continuar con asociaciones o semejanzas y llegaremos a descubrir que el gato es la imagen de un demonio marino, responsable de las tempestades; y en este sentido, Artús representaría a una deidad del viento, como a veces se le recuerda en textos relacionados con la «hueste antigua»¹².

Pero no es este el camino que quiero recorrer, sino que me parece ya hora de regresar al mundo hispánico y volver al *Cavallero Zifar*.

4. El Gato Paul, un cercopiteco

Del Gato Paul apenas queda más recuerdo que el combate con el rey Arturo, episodio que sin duda dio lugar a una expresión lexicalizada ya en tiempos de nuestro primer libro de caballerías y bien conocida por Nebrija y por numerosos vocabulistas del siglo XVI, y, al final del trayecto, por Covarrubias que define el *Gato paus* como «un especie de mona con cola», y añade:

¹² Para la «hueste antigua» o «estantigua» véase Raynaud (1913). Véase también Redondo (1998). La asociación del rey Arturo con la estantigua y con el diablo se encuentra frecuentemente entre los predicadores, como Étienne de Bourbon (*Tractatus de diversis materiis praedicabilibus*, entre 1251 y 1260), pero antes que él, Walter Map (*De nugis curialium*, h. 1180-1190) y Gervais de Tilbury (*Otia imperialia*, hacia 1210) y muchos otros posteriores atestiguan la vitalidad de la creencia. Para la presencia del rey Arturo como jefe de la hueste, cfr. Lecouteux – Marcq (1990, cap. 23, p. 98) y Lecouteux (1999), especialmente las pp. 73-75, donde se pueden encontrar largos fragmentos de los textos de Étienne de Bourbon, de Gervais de Tilbury; el de Walter Map, más extenso, está en las pp. 81-86. La traducción al italiano del libro III de los *Otia Imperialia* de Gervais de Tilbury, realizada en edic. bilingüe por Fortunata Latella, fue publicada en Roma, Carocci, 2010; interesa el texto en pp. 402- 403 y notas 25-29, pp. 406-407.

Gato paus, gato Pablo; puede ser que como llaman a la mona Marta, llamasen a este mono Pablo, o se hubiesen hallado de los primeros descubridores en alguna isla a la cual pusiesen nombre san Pablo, como pusieron a otras Santa María y de los demás santos. Llámase en latín *cercopitecos*... (Covarrubias, 1995, s.v. *Gato paus*).

Visto así, el combate de Arturo con un gato o un mono resulta poco heroico.

El combate de Orlando con el gigante Balisardo ocupa veinte octavas del libro de Matteo Maria Boiardo (II, xi, 22-42). Gracias al minucioso relato contenido en el *Orlando Innamorato*, sabemos que el mago, falso y ruin, vive en un puente y cuenta con el apoyo de todo el infierno. El encuentro del paladín y del perverso traidor da lugar a un combate de dimensiones épicas, batalla «aspra e feroce», con armas rotas, yelmos que resuenan, mallas que caen al suelo o vuelan por el aire, escudos destrozados y lorigas falsadas: en fin, golpes desmesurados. Cuando el gigante nota que sus propias fuerzas decaen a causa de las numerosas heridas que le ha causado Orlando con Durindana, recurre a sus artes mágicas para transformarse: las armas rotas y esparcidas arrojan fuego y llamas, y sobre ellas se produce una oscura humareda; tiembla la tierra y la muralla vecina. El mismo Balisardo se va convirtiendo en demonio poco a poco: la piel de bisonte; sobre cada oreja, un gran cuerno, el rostro horrendo y tan oscuro que daría miedo a cualquiera.

E' l'ale grande avea di papastrelo,
E le man agriffate comme uncino;
Li piede d'oca e le gambe d'ocelo,
La coda longa comme un babuino;
Un gran forcato prese in man il felo,
Con esso vien adosso al paladino
Soffiando il foco e degnando e denti,
Con cridi et urlì pien d'alti spaventi.

(*Orlando innamorato*, 1093)¹³

¹³ Utilizo la edición de Antonia Tissoni Benvenuti y Cristina Montagnani. Señalan estas editoras el posible influjo de Dante, *Inferno* xxxiv, 46-50 y xxi, 31-33 y 131.

(Y tenía alas grandes de murciélago, las manos ganchudas como garfio, los pies de oca y las patas de pájaro, la cola larga como un babuino. El felón tomó una gran horca con las manos y con ella atacó al paladín, resoplando fuego y rechinando los dientes, con gritos y alaridos acompañados de grandes aspavientos).

El monstruo escapa al mar, perseguido por Orlando; se refugia en una nave, y al entrar en ella, el sobrino de Carlomagno es atrapado en un lazo y hecho prisionero... Brandimarte, que va tras los combatientes dará muerte a Balisardo y rescatará a su amigo.

En la traducción castellana de Francisco Garrido de Villena, publicada en Valencia en 1555, el monstruo adquiere una nueva apariencia:

Las alas de murciélago traía,
como de onça las manos muy ligero,
piernas y pies de pato los tenía,
de gato pau, cola, y es muy fiero.
Con un horcón en mano se venía
d'esta manera contra el cavallero,
la cara tiene horrenda y tan oscura
que temerá cualquiera su figura.

Llama la atención que el *babuino* con su larga cola se haya transformado en un «gato pau», que debemos considerar horrible y peligroso a la vez, aunque solo sea por dar una equivalencia sinonímica al *babuino*, que como simio cinocéfaló representaba todos los rasgos negativos de los monos y de los perros, perfecta encarnación del diablo¹⁴.

5. La fiera Gaturas

Quizás al adaptador del *Tristán de Leonís* en 1501 la Beste Glatissant (Bestia Ladradora en otros textos del ciclo) le pareció poco feroz y se acordó del sintagma con el que se designaba al monstruo más temible, el

¹⁴ Ya traté estos aspectos y otros diferentes en Alvar (2016).

«Gato Paul», y tradujo el nombre de su Bestia Ladradora como «Gaturas». Tristán y Lamarad cabalgan por la Gasta Floresta hasta que llegan a una hermosa fuente; allí echaron pie a tierra, comieron y bebieron agua fresca,

E ellos estando así en la fuente, sintieron un gran ruido por el monte, que parecía que el cielo se quería caer abaxo. E Tristán dixo a Lamarad: «Qué puede ser esto que viene con tan gran ruido?» E él dixo: «Sabed, señor, que ésta es una bestia que ha nombre Gaturas, e es la más diversa cosa de ver que ninguna otra bestia.» E dixo Tristán: «¿En qué manera es fecha?» E él dixo: «Es fecha en el cuerpo como sierpe, e ha la cabeça como buey, e la cara e los cabellos como mujer, e anda con treinta e dos pies. E ella es tan grande en luengo como treinta pies. E los pies son fechos como de buey. E va tras ella un cavallero armado con todas sus armas, e son bermejas, e no puede ombre saber quién es el cavallero». (*Tristán de Leonís*, XLII, 97).

El episodio no traduce ninguno de los textos conocidos. El encuentro de Tristán y Lamorad (o Lamarad) con la bestia Gaturas o sus equivalentes solo aparece en uno de los manuscritos publicados hasta ahora, el de Carpentras¹⁵, y en los textos italianos de *La Tavola Ritonda* (p. 253) y del *Tristano Riccardiano* (cap. 161, p. 305); sin embargo, en ninguno de ellos se describe al animal de forma parecida a la de nuestro *Tristán de Leonís*: es posible que el traductor haya sido generoso al interpretar el original. Pero este esfuerzo de originalidad no alcanza a una de las características fundamentales de la Bestia Ladradora, que es, en efecto, la comparación con los aullidos de una inmensa jauría de perros del ruido que hace, uno de los escasos rasgos que, aunque deformado, remite a la primitiva imagen del animal en el *Perlesvaus* o *Haut Livre du Graal* (¿ant. 1212?)¹⁶ y en la *Continuation du Perceval* de Gerbert de Montreuil (entre 1226 y 1230)¹⁷. El traductor castellano se ha olvidado de esta característica, quizás porque no conviene

¹⁵ Bibliothèque Municipale, 404. *Le Roman de Tristan en prose*, 1985, III, pp. 100-101, §§ 790-791.

¹⁶ *Le Haut Livre du Graal. Perlesvaus*, vol. I, líneas 5482-5540 y 5983-6026, pp. 239-241 y 257-259. Traducción de Victoria Cirlot, *Perlesvaus o el Alto Libro del Graal*, líneas 5483-5539 y 5975-6026, pp. 239-241 y 257-259.

¹⁷ Montreuil, 2014, pp. 506-507, vv. 8374-8411; pp. 512-518, vv. 8541-8758.

a un gato monstruoso o a un monstruo llamado Gaturas ladrar y aullar como una jauría de perros.

Allá por 1501, cuando se tradujo el *Tristán de Leonís* ya se había lexicalizado la construcción «Gato Paul». como atestigua Nebrija desde una década antes, y servía para designar un tipo de simio, de manera que el anónimo traductor se encontró en una encrucijada difícil: el monstruo del *Tristán de Leonís* era la Bestia Ladradora, pero ésta era huidiza y más digna de admiración que causante de terror; tenía que encontrarle, al menos, un nombre que evocara el miedo y para ello recurrió a un «neologismo» formado a partir de la raíz *gat-* y de un sufijo *-uras* que se encuentra en «aventura», «natura» y en «hechura», por ejemplo, lo que podría contribuir a que la imaginación se volviera hacia el antiguo monstruo (Marín Pina, 2011; Trujillo, 2008). El cambio de nombre y su asociación con un «gato» no puede ser casualidad: raíces como *leo-*, que se asocia al león, o *dragon-*, vinculada con este animal, sirven para formar nombres de personajes en las novelas de caballerías (Leonistán, Leofortes, Leonadel, Primaleón, Dragontino, Endriago, etc.) (Coduras, 2015, 270-71).

Es muy probable que el gato de Lausanne de la *Estoire de Merlin* después de pasar por no pocas metamorfosis acabara siendo un simio cercopiteco, descendiente de algún extraño ejemplar de Bestia Ladradora.



Bibliografía citada

- Aebischer, Paul, «Le chat de Lausanne: examen critique d'un double mythe», *Revue historique vaudoise*, 84 (1976), pp. 7-23.
- Alvar, Carlos, *Presencias y ausencias del rey Arturo en España*, Madrid, Pigmalión, 2015.
- , «El gato de Boiardo», en «*Cantares de amigos*». *Estudios en homenaje a Mercedes Brea*, eds. E. Corral Díaz, E. Fidalgo Francisco y P. Lorenzo Gradín, Santiago de Compostela, Universidade, 2016, pp. 53-62.
- Bozoký, Edina «La “Bête Glatissant” et le Graal. Les transformations d'un thème allégorique dans quelques romans arthuriens», *Revue de l'histoire des religions*, 186, 2, 1974, pp. 127-148
- Cervera, Guillem de, *Versos proverbials*, ed. Joan Coromines, Barcelona, Curial, 1991.
- Coduras Bruna, María, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballeresca*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2015.
- Covarrubias Orozco, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Felipe C. R. Maldonado, rev. por Manuel Camarero, Madrid, Castalia, 1995, 2ª ed corregida.
- Faral, Edmond, *La légende arthurienne. Études et documents*, Paris, Champion, 1929 [reimpr. 1969] 3 vols.
- Ferlampin-Acher, Christine, «Le monstre dans les romans des XIIIème et XIVème siècles», en *Écriture et modes de pensée au Moyen Âge (VIIIème-XVème siècles)*, eds. Dominique Boutet et Laurence Harf-Lancner, Paris, Presses de l'École Normale Supérieure, 1993, pp. 69-90 (URL : < <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01852013> > cons. 19/05/2020).
- Ferlampin-Acher, Christine «La peur du monstre dans le roman médiéval», *Travaux de littérature*, 17 (2004), pp. 121-134.
- Freymond, Émile, «Artus' Kampf mit dem Katzenungetüm. Eine Episode der *Vulgata* des *Livre d'Artus*, die Sage und ihre Lokalisierung in Savoyen», *Beiträge zur romanischen Philologie. Festgabe für Gustav Gröber*, Halle a.S. 1899, pp. 311-396.

- Galeran de Bretagne* = Renaut, *Galeran de Bretagne*, ed. bilingüe de Jean Du-fournet, Paris, Champion, 2009.
- Gracia, Paloma, «El pasaje de la concepción de la Bestia Ladradora en el *Baladro del sabio Merlín* (1498 y 1535), testimonio de una *Demanda del santo Grial* primigenia». *eHumanista*, 16 (2010), pp. 184-194.
- Historia de Merlín*, trad. Carlos Alvar, Madrid, Siruela, 1988.
- Jaufré*, trad. de Fernando Gómez Redondo, Madrid, Gredos, 1996.
- Labia, Anne, «La naissance de la Beste Glatissante, d'après le ms. BN 24400». *Médiévales*, 6, 1984 (*Au pays d'Arthur*), pp. 37-47.
- La Búsqueda del santo Grial*, trad. Carlos Alvar, Madrid, Alianza, 1986.
- La Muerte del rey Arturo*, trad. Carlos Alvar, Madrid, Alianza, 1986.
- Lanzarote del Lago*, trad. Carlos Alvar, Madrid, Alianza, 2010.
- La Tavola Ritonda* [o *L'Istoria di Tristano*], ed. Marie-José Hejikant, Milano-Trento, Luni Editrice, 1997.
- Lecouteux, Claude, *Chasses Fantastiques et Cohortes de la Nuit au Moyen Age*, Paris, Imago, 1999.
- Lecouteux Claude - Marcq, Philippe, *Les Esprits et les Morts, Croyances Médiévales*, Paris, H. Champion, 1990.
- Le Haut Livre du Graal. Perlesvaus*, eds. William A. Nitze y T. Atkinson Jenkins, Vol. I. Chicago, Univ. of Chicago Press, 1932 (reed., New York, Phaeton, 1972).
- Lendo, Rosalba, «El motivo de la bestia ladradora en el ciclo Post-Vulgate», *Literatura y Conocimiento Medieval. Actas de las VIII Jornadas Medievales*, Universidad Autónoma de México-El Colegio de México, 2003, pp. 65-76.
- , «El incesto del rey Arturo en la adaptación castellana de la *Suite Merlin*, el *Baladro del Sabio Merlín*», en *Actas del XIII congreso internacional de la AHLM*, eds. José Manuel Fradejas Rueda, Déborah Dietrick Smithbauer, Demetrio Martín Sanz y María Jesús Díez Garretas, Valladolid, Ayuntamiento-Universidad, 2010, II, pp. 117-1129.
- Le roman de Jaufré*, ed. y trad. de René Lavaud y René Nelli, en *Les troubadours*, Brujas, Desclée de Brouwer, 1960, pp. 7-618.
- Le Roman de Tristan en prose*, ed. Renée Curtis, Cambridge, D. S. Brewer, 1985.

- L'Estoire de Merlin*, ed. H. Oskar Sommer, *The Vulgate Version of the Arthurian Romances*. II. Washington, Carnegie Institution, 1908 [reed. 1979], pp. 88-466.
- Libro del Cauallero Zifar (El libro del Cauallero de Dios)*, ed. Charles Philip Wagner, Ann Arbor, Univ. of Michigan, 1929.
- Libro Rojo de Caermarthen*, en J. Loth, *Cours de Littérature Celtique, par H. D'Arbois de Jubainville et par J. Loth*, Paris, Ernest Thorin, t. IV, vol. 2.
- Linette Ross Muir, «The Questing Beast: Its Origins and Development», *Orpheus*, 4 (1957), pp. 24-32.
- Loomis, Roger S. – Loomis, Laura H., *Arthurian Legends in Art*, New York/London, MLA/Oxford UP, 1938 (reimpr. New York, Klaus Reprint, 1970).
- Marín Pina, M^a Carmen, «*Liber monstrorum* caballeresco: los monstruos híbridos», en *Páginas de sueños. Estudios sobre los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2011, pp. 307-331;
- Montreuil, Gerbert de, *La continuation de Perceval. Quatrième continuation*, ed. Frédérique Le Nan, Genève, Droz, 2014.
- Nitze, William A. «The Beste Glatissant in Arthurian Romance». *Zeitschrift für romanische Philologie*, 56, 1936, pp. 414-415.
- Orlando innamorato* = Matteo Maria Boiardo, *Opere*, II. *L'inamoramento de Orlando*, ed. Antonia Tissoni Benvenuti y Cristina Montagnani, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi Editore, 1999.
- Perlesvaus o el Alto Libro del Graal*, trad. de Victoria Cirlot, Madrid, Siruela, 1986.
- Paris, Gaston, reseña a Freymond (1899), *Romania*, 29 (1900), pp. 117-124.
- Raynaud, Gaston, «I. La *Mesnie Hellequin*. II. Le poème perdu du *Comte Hernequin*. III. Quelques mots sur Arlequin» en *Mélanges de Philologie Romane*, Paris, H. Champion, 1913, pp. 1-17.
- Redondo, Augustin, *Otra manera de leer el Quijote*, Madrid, Castalia, 1998 (2^a ed.), pp.101-120. Publicado anteriormente en francés en Id., «La *Mesnie Hellequin* et la *estantigua*: Les traditions hispaniques de la Chasse sauvage et leur résurgence dans le *Don Quichotte*», en *Traditions populaires et diffusion de la culture en Espagne (XVIe-XVIIe siècles)*, Bordeaux, Presses Universitaires de l'Université de Bordeaux, III, 1983, pp. 1-27.

- Roman des Franceis* = Holden, Anthony J., «Le *Roman des Franceis*», en *Études de Langue et de Littérature du Moyen Age offertes à Félix Lecoy*, Paris, H. Champion, 1973, pp. 213-233.
- Roubaud, Sylvia, «“Chevalier contre chien”: L'étrange duel de Tirant lo Blanc», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 6 (1970), pp. 131-159.
- Roussel, Claude, «Le jeu des formes et des couleurs: Observations sur la Beste Glatissant». *Romania*, 104 (1983), pp. 49-82.
- Sasaki, Shigemi, «“Glatissements” de la Bête et son “chaceor” dans le *Roman de Tristan en prose*», en *Actes del 22e Congrès de la Société internationale arthurienne* (Rennes 2008) eds. Denis Hüe, Anne Delamaire et Christine Ferlampin-Acher, (18/7; L-1-3), pp. 1-14. URL : < <https://www.sites.univ-rennes2.fr/celam/cetm/actes%20IAS/pdf/sasaki.pdf> > cons. 19/05/2020.
- Settis Frugoni, Chiara, «Per una lettura del mosaico pavimentale della cattedrale di Otranto». *Bulletino dell'Istituto storico italiano per il Medio Evo e Archivio muratoriano*, 80 (1968), pp. 213-256.
- , «Il mosaico di Otranto: modelli culturali e scelte iconografiche». *Bulletino dell'Istituto storico italiano per il Medio Evo e Archivio muratoriano*, 82, 1970, pp. 243-270.
- Stiennon, Jacques - Lejeune, Rita, «La légende arthurienne dans la sculpture de la cathédrale de Modène», *Cahiers de civilisation médiévale*, 23 (1963), pp. 281-296.
- Tilbury, Gervais de, *Otia Imperialia*, ed. bilingüe por Fortunata Latella, Roma, Carocci, 2010.
- Traxler, Janina P., «Observations on the Beste Glatissant in the *Tristan en prose*», *Neophilologus*, 74 (1990), pp. 499-509.
- Tristán de Leonís*, ed. Luzdivina Cuesta Torre, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1999.
- Tristano Riccardiano*, testo critico di E.G. Parodi a cura di Marie-José Heijkant, Parma, Patriche Editrice, 1991.
- Trujillo, José Ramón, «Magia y maravillas en la materia artúrica hispánica. Sueños, milagros y bestias en la *Demanda del Santo Griab*» en *Amadís de Gaula: Quinientos años después. Homenaje a Juan Manuel Cacho Blecha*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 789-818.
- Sergio Vatteroni, *Il trovatore Peire Cardenal*, Modena, Mucchi, 2013, pp. 167-171.